

### GRACIAS A LOS MEJORES, EN LOS PEORES MOMENTOS

Juan Francisco Valle Ramírez, conocido por todos sus allegados y compañeros como Juanfran, jerezano de 41 años lleva 13 en la Guardia Civil y cuatro en el Grupo Especial de Actividades Subacuáticas de Ceuta. Su imagen, con un bebe en sus manos intentando sacarlo del agua fue impactante. Pudimos oír su testimonio: *“Como estaba tan mojada, tan fría y tan pálida la criaturilla, sin mirar nada más me fui aleteando todo lo rápido que podía, llevando al bebé en sujeción, para que no tocara el agua dentro de lo posible hasta la playa, donde estaban los compañeros de la Cruz Roja que lo atendieron rápidamente.”* Mientras tanto, su compañero se hizo cargo de sacar a su madre del agua. *“No hemos dormido apenas nada. Mis compañeros y yo llevamos dos días sin parar, horas y horas. Además no estamos en embarcaciones, si no constantemente en el agua. Tenemos la piel desgarrada, llena de grietas y quemaduras por todos los lados...El lunes fue una situación excepcional. No dábamos a basto. Hubieran hecho falta otros cien más. Pero si tenemos que estar 25 horas en el agua seguidas, aquí estamos. No me siento un héroe, para nada”.* Pues perdonadme, pero si vosotros no sois héroes no sé quién puede ser calificado como tal.

Luna Reyes, tiene 20 años. Su madre es de Ceuta, pero su familia vive en Móstoles (Madrid). Se encuentra en la ciudad autónoma desde marzo, donde realiza sus prácticas con la Cruz Roja para culminar sus estudios del grado superior de integración social. Vive con Noelia, Marina y Lucía, compañeras de estudio y confiesa: *“No estábamos preparadas para ver algo así”.* Su abrazo a Abdou, un joven senegalés exhausto y preocupado por uno de sus compañeros que era atendido por miembros de la Cruz Roja, ha recorrido el mundo.

Juan Gabriel Gallegos, legionario que el 19 de mayo subió a sus hombros a un pequeño de 5 años para ayudarlo a cruzar la valla de El Tarajal cuando atezado por el miedo era incapaz de avanzar y estaba bloqueado. Resume lo acaecido así: *“Era el más pequeñito del grupo y estaba asustado, la altura era demasiada para él, así que me subí al muro y me lo puse a los hombros para ayudarlo a bajar”.* Habrá quien piense que tampoco es para tanto lo que hizo este legionario, pero que le pregunten a ese niño de cinco años si la actuación de Juan Gabriel fue o no importante para él.

Pues frente a la empatía y la solidaridad de estas tres personas admirables que simbolizan y representan a tantísimos de sus compañeros que han estado en Ceuta con una entrega impresionante,

surgen en las redes sociales y en los medios de comunicación, canallas que ensucian estos actos con su óptica enferma de la realidad, haciendo de estos gestos de humanidad interpretaciones vergonzosas.

El arzobispo emérito de Tánger, Santiago Agrelo resumió perfectamente lo sucedido: *“Uno sueña con ser Luna, con ser el guardia civil que salía del mar con un bebé en los brazos o un soldado que llevaba a cuestas a un chiquillo. Esa es la humanidad que todos queremos ser... Ensuciar la belleza está al alcance solo de mentes perdidas, de humanidad extraviada... es para sentir tristeza e intentar salvar a esas personas, los verdugos”*

No voy a dar nombres porque su decadencia ética y moral es de tal magnitud que las páginas de nuestra revista no merecen ensuciarse mencionando a esos odiadores profesionales que a la hora de la verdad, cuando la vida les pone en la tesitura de ayudar al prójimo, son incapaces de dar la talla.

Son incapaces de comportarse como Juanfran, Luna, Juan Gabriel y tantos otros voluntarios de la Cruz Roja, militares y miembros de la Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado que cuando se les necesita, están donde tienen que estar, ayudando a sus semejantes, sin importar el color de la piel, el dios al que rezan o la ideología política.

Ellos son la auténtica encarnación de lo bueno que tiene España, de esa España que no está representada en los diputados del Parlamento obsesionados por sacar un vergonzoso rédito electoral con cada crisis que se presenta. Políticos incompetentes que con su acción-inacción de gobierno alientan y provocan situaciones de inestabilidad y descrédito muy preocupantes y políticos que, desde la oposición, son también ineficaces a la hora de vertebrar una alternativa coherente con ideas y soluciones para los graves problemas a los que nos enfrentamos.

Unos y otros, gobierno y oposición ofenden con su comportamiento a estos ciudadanos de los que todos deberíamos sentirnos orgullosos. Estos “ángeles” hacen lo imposible y mucho más de lo que es su deber, a la hora de darlo todo por los que necesitan ayuda dentro de nuestras fronteras y por los que han tenido la fatalidad de nacer a escasos metros de una valla fronteriza que les sitúa en un lugar donde las reglas no son las mismas que tenemos la fortuna de disfrutar los de este lado de la valla.

Gracias, porque habéis sido un ejemplo para todo el mundo y vuestra imagen ha simbolizado como pocas la solidaridad y la empatía con los necesitados, “iluminando” la oscuridad.

por MANUEL LUCENA LÓPEZ